

Plan FinEs, destinado a adultos que no completaron sus estudios

Marcan la diferencia

Numerosos comunicadores dan clases en centros educativos como el del Club Belgrano, a quienes se proponen terminar la escuela. Se distinguen por su creatividad y su modo descontracturado que entusiasma a los estudiantes.

Por María Agustina Simón



Fotos Juan José Coronell

El color celeste invade al Barrio Alberdi de punta a punta; la mística futbolera se vive todos los días entre los alberdianos, pero más un sábado. Es que el *Pirata cordobés* se enfrentará con Gimnasia de La Plata en el Kempes. Nadie se imagina que en un salón de la sede de este club todos los sábados (y también los martes) alrededor de setenta personas de todas las edades se reúnen para cumplir una meta: terminar la escuela secundaria.

En el marco del Programa Compromiso Social Universitario, firmado en septiembre del 2014, surgió la iniciativa de la Asociación de Docentes e Investigadores Universitarios de Córdoba (ADIUC) y de algunos espacios políticos vinculados al movimiento político partidario Frente para la Victoria (FPV) de trabajar la educación en distintos barrios de Córdoba. Dentro de esta nueva apuesta gremial, de ampliar y consolidar

la participación de docentes universitarios con la comunidad cordobesa, el Club Belgrano y otros espacios barriales –Don Bosco, Ituzaingó, San Vicente y Villa Serrano- fueron elegidos como Centros Educativos Comunitarios para dar clases a personas inscriptas en el Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios (FinEs).

Tienen herramientas para hacer la clase más didáctica.

“El Club Belgrano nos pareció interesante porque es una caja de resonancia y se sumaría mucha gente”, comentó a **El Cactus** la licenciada en Comunicación Social Analía Martínez, mientras enfatiza la importancia de acceder al derecho de la educación. Ella es la coordinadora general de estos centros que garantizan la organización de las clases y el material educativo

y es una de las profesoras que, voluntariamente, ayuda en este proyecto para resolver el histórico problema de los estudios incompletos. Los Planes FinEs –dependientes del Ministerio de Educación de la Nación- posibilitan que los jóvenes y adultos mayores de 18 años que aún no completaron la escolaridad obligatoria, puedan hacerlo. El Plan es gratuito y tiene dos modalidades: el *Plan FinEs deudores de materia*, para los estudiantes que terminaron sexto año del secundario y deben materias, a quienes se proporcionan docentes-tutores que los acompañen y luego rindan con ellos; y el *Plan FinEs Trayecto* que se realiza a través de once módulos y se cursa dos días a la semana. Del conjunto de módulos, nueve trabajan con cinco materias básicas –Inglés, Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y Lengua- y dos con materias de la especialización –Filosofía, Economía, Psicología Social, etc.- Cada uno está previsto para desarrollarse en dos meses y completarse en dos años, pero se respetan de los tiempos

del estudiante.

A clases

Sábado, alrededor de las diez de la mañana. De a poco van llegando al Club los estudiantes. Dentro de ese puñado, Alexis (28) –microempresario- y Mariano (34) –operario en una fábrica- fueron los primeros en acercarse en septiembre del 2014 para ver de qué se trataba el Plan. Ahora cursan el Módulo1. No es la primera vez que intentan terminar el secundario; habían probado con algunos institutos pero por falta de tiempo, de dinero y dificultades en la comprensión, abandonaron. Con el Plan FinEs pueden hacerlo gratuitamente y a distancia, mientras trabajan, ya que, particularmente, el Club Belgrano ofrece la modalidad Trayecto.

Enseñan con pasión y compromiso.

“Me permite cerrar una etapa y está buena la posibilidad que nos dan porque es gratis y yo, además, trabajo en horarios rotativos y es más flexible hacerlo a distancia”, señala Alexis quien sostiene que no hay nada negativo en el Plan FinEs, y que hay que brindarle el tiempo necesario ya que muchas personas los alientan y apoyan en su camino. “No existe una presión para rendir, te presentás cuando estás preparado y depende de la voluntad que le ponga cada uno”, agrega mientras comenta que se puede rendir los lunes y miércoles y que quiere sacar pronto las primeras tres materias. Mariano, que escucha atentamente a su compañero Alexis, asiente con la cabeza y agrega: “Lo positivo es que es gratis y nos dan otra oportunidad, porque cuando éramos chicos algunos tuvimos que salir a trabajar o no la aprovechamos por vagancia; aparte te relacionás con gente de todas las edades”. A Mariano le quedan dos materias para terminar el Módulo1 y ya está preparando algunas asignaturas del siguiente.

Mandame un mail

En esas mesas grandes y pequeñas que se sitúan en la entrada del Club, los docentes resignifican el diseño de las propuestas educativas

Mejoramiento de la Equidad Educativa

Contra el discurso meritocrático

Por ID

María Gabriela Romero, Licenciada en Comunicación (ECI), docente, integrante de los equipos técnicos del Plan de Mejora del Ministerio de Educación de la Nación, trabaja asistiendo escuelas para desarrollar proyectos superadores (planes de mejora) de problemas de acceso y permanencia.

La forma de trabajo es flexible; se establece con cada escuela y se ajusta sobre la marcha. Por ejemplo, si los alumnos tienen problemas de acceso a la escuela, se trabaja con la articulación entre niveles; si se trata de problemas de ambientación, se acompaña a los alumnos de primer año en ese proceso.

La entrevistada comentó a **El Cactus** que en el contexto del Promedu participó en la localidad de Rayo Cortado, al norte de Córdoba, de talleres de historia oral, a pedido de los estudiantes. Invitaron a las familias para reconstruir la historia del pueblo. “Una actividad muy linda, movilizadora. También se realizaron trabajos con flora y fauna. Hicieron el plano del pueblo por primera vez, propusieron nombres de habitantes del lugar para las calles... Los chicos que participan de estas experiencias se sienten contenidos y escuchados; la escuela está trabajando para ellos”, precisó Romero.

Acerca del aporte de los comunicadores a estas experiencias, enumeró: manejo de datos, medios de comunicación, comunicación institucional, trabajo en equipo... “Pero también la concepción de discurso social que nos permite poner en tensión el discurso meritocrático de la educación, para construir nuevos sentidos de lo educativo. Por ejemplo, definir calidad educativa en términos de igualdad, en el acceso y en el sostenimiento de las trayectorias, una lógica que entienda que no hay calidad educativa si ingresan 100 alumnos y egresan 50; una lógica de inclusión, de educación con calidad para todos”.

a través de formas de aprendizajes autónomas. Además, como el Centro se combina con el Club, la institución invita a participar en el dictado de clases y, por lo general, los profesores son hinchas de Belgrano. De los quince, cinco son comunicadores que dictan clases de Lengua, Ciencias Sociales y materias de la especialidad. “Hay varios comunicadores porque nosotros tenemos una amplitud en nuestra formación que permite dar muchas materias. Una carrera tan amplia posibilita que podamos adaptarnos”, indica Analía. Los comunicadores Salim y Lorena que dan Ciencias Sociales, Laura que ayuda con Lengua y Analía con las materias de la especialidad, están preparados para trabajar en el aula.

Los comunicadores se distinguen. La coordinadora del programa señala que tienen herramientas y recursos para hacer una materia más didáctica. “Hay diferencias entre un profe que da Lengua, que es más específico, y un comuni-

cador que da Lengua, más creativo”, concluye. Los profesores del Centro son una guía para los estudiantes, por sus saberes específicos, pero también porque con su comunicación desestructurada entusiasman a los estudiantes. “Los profes te dicen mandame un *e-mail* o mensaje a cualquier hora que no hay problema; son muy diferentes a otros”, sostiene Alexis y aclara que a veces le incomoda molestarlos sabiendo que dictan clases con pasión y compromiso. Mariano agrega: “Los profes nos fijan metas para que terminemos los módulos. Nos ayudan bastante, explican muy bien. En mi caso me saqué un 10 por primera vez en mi vida, y eso es gracias a ellos”.

Alentado por los resultados, el Club Belgrano quiere incorporar tutorías para culminar los estudios primarios.